

# Entre Nieblas

Mitos y Leyendas del Páramo





# ÍNDICE

Unas palabras para comenzar .....	5
Mapalina, la diosa de la niebla .....	7
Valle encantado (Venezuela) .....	9

## ANIMALERIAS

La nariz del oso de anteojos. (Perú) .....	14
Juan osito (Ecuador) .....	16
El cuento del pescado (Venezuela) .....	19

## LAGUNAS Y ENCANTOS

En un principio... (Colombia) .....	24
La laguna del Inca (Perú) .....	29
Las Lagunas Verdes (Ecuador) .....	31
Las Lagunas Bravas (Venezuela) .....	35
El caminante y el quishuar (Perú) .....	40
Duendecitos (Colombia) .....	42

## ESPANTOS

Tesoros (Colombia) .....	46
El puquío (Perú) .....	49
La paila de cuatro orejas (Ecuador) .....	52
La sábana blanca (Venezuela) .....	54

## GENTES E HISTORIAS

Bruno Gavidia y la Piedra del Hombre (Venezuela) .....	60
La reforma agraria en la jalca (Perú) .....	63
La vida en el páramo (Colombia) .....	66
Molino Dráulico (Ecuador) .....	68



## Unas palabras para comenzar...

Los pueblos andinos son hermanos.  
Aún conservando su propia identidad, piensan  
y sienten y se expresan de manera parecida.

En este librito va a encontrar relatos de  
personas como usted, que nos han contado  
sus historias sobre el agua, los animales, la  
gente... y los misterios del páramo.


Aquí están... tal cual los expresaron.

En ellos podrá descubrir los rasgos comunes  
de las distintas comunidades  
que viven la vida del páramo... entre nieblas.

Son expresiones que, desde un origen común,  
se fueron convirtiendo en ricas culturas,  
extendidas en el tiempo y en el espacio  
andino.

¡Esperamos que lo disfrute!





**“Mapalina,** la diosa de la niebla,  
aparece cuando alguna persona  
se entromete en el páramo,  
sin pedir permiso.  
Ante la presencia de algún intruso,  
la diosa se enfurece  
y comienza a llenar de niebla,  
la inmensidad del páramo...

(Mitología colombiana)





## Valle encantado

Este pueblito, en un valle encantado, queda a unos treinta minutos de Mucuchíes... Esta larga distancia es donde usted encuentra una hermosa experiencia.

Para empezar este relato, tome en cuenta que cuando lo visite, váyase bien abrigado y despacio... ¡porque este valle se encuentra a 3200 metros de altura!

Pero no se preocupe. Prepárese a disfrutar de una belleza espiritual... del silencio, que lo irá envolviendo... y verá; lo atraparán el canto de la naturaleza, los precipicios - que dejan vacío en el estómago -, el verdor de las montañas y, de repente... el brillo de los trigales tranquilos.

Esto es lo más importante: en la entrada del pueblito hay piedras enormes, de color negro, blanco y enrojecido. Deténgase un poco y contemple la belleza del valle encantado, por la flora que se encuentra en esas laderas, en tiempo de invierno.

¿Alguna vez ha visto un *moai*, esas figuras enigmáticas como la Peña de La Virgen y la Peña del Letrero?  
Al frente, se levanta una capillita muy pequeña en honor al Santo Niño de Atocha... es bueno que se detenga para que le dé gracias por haber llegado sano y salvo.

Más adelante se encuentra con la pequeña carretera que pasa por el medio de esas enormes peñas, y se ve la profundidad del río que pasa por el callejón.

Usted puede contemplar el agua cristalina y limpia, pero... piense dos veces para tocarla, porque a esta altura... ¡es muy fría!

Continuando el camino, como cerrado de repente, se abre y sale al valle, donde puede ver las casitas a lo lejos, la quebrada, que pasa por el medio de todo el valle y después, se encuentra con los agricultores que siembran la papa, el ajo... Y con muchos muchachitos con los ojos muy lindos... y también con unas bellas mujeres que trabajan para el mantenimiento de su hogar.

Si se detiene un poco, puede conversar con algunos de este pueblo. Gente sencilla, que le puede contar historias muy bellas de cómo se fue sembrando y enseñarle por dónde era el camino viejo que todavía se ve, por el Alto de los Encinillos y el Alto de las Cruces.

Puede hacer un paseo muy bello al sector Micarache y a Las Piñuelas.

Este valle encantado se llama Gavidia.

Cantalcia Torres de Torres.  
Páramo de Gavidia, Mérida, Venezuela.

Para entendernos mejor...

**Moai:** paredes de roca, piedras de gran tamaño.





ANIMALERIAS

# La nariz del oso de anteojos

El oso de anteojos es el animal con el cual hemos compartido el bosque y el pajonal, desde tiempos inmemoriales.

Él se da cuenta cuando le tenemos miedo. Cuando le gritamos, se levanta y se pone como persona, de pie, y queda listo para pelear.

Una vez, hace mucho tiempo, a un hombre que estaba *rozando* el bosque del sector Totorá, se le apareció el oso para defender su territorio, y como el hombre no le tenía miedo, se pusieron a pelear puño a puño.

El oso de anteojos iba ganando la pelea, a pesar de que luchaba con una sola mano, porque con la otra se tapaba su nariz.

El hombre casi vencido, sacó raza y mucha fuerza, y logró darle un golpe con el *palo del calabozo* en la nariz.

Por ser la nariz del oso su parte más débil, perdió la pelea y se fue.

Seguro que si la pelea la hubiera ganado el oso de anteojos hoy tendríamos más área de bosque...

Bernardo Neira.  
provincia de Ayabaca, Perú.

Para entendernos mejor...

**Rozando:** sacando hierba.  
(rozar: labor agrícola, para preparar el suelo de cultivo utilizando la quema.

**FALTA PALO DEL CALABOZO**



# Juan osito

Dicen, pues, que en Oyacachi, una comunidad muy lejana, hubo una pareja que hizo un viaje de trabajo. Mientras caminaban, la mujer se cansó y se retrasó de su marido. En un momento, la mujer se encontró en el camino con un oso que la cargó hasta su cueva.

El marido no se dio cuenta, sino hasta el día siguiente. Regresó al bosque a buscar a su esposa, pero no la encontró. Mientras tanto, la pobre mujer estaba desesperada atrapada en la cueva del oso.

El oso salía al bosque en busca de alimento, en especial de carne, pues al oso le gusta la carne de caballo, vaca, *danta* y de otros animales. Regresaba con sus presas a la cueva para alimentar a la mujer; sin embargo, ella no comía la carne porque estaba cruda.

Entonces, como el oso no es una persona sino un animal salvaje, la obligaba a comer la carne cruda. La pobre mujer padecía de hambre y de todo.

Después de un tiempo, ella quedó embarazada y el oso tapó la entrada de la cueva con una piedra grande.

La mujer dio a luz y tuvo un hijo.

Como el oso traía mucho alimento, el hijo creció rápidamente.



Con más edad, el niño trató de mover la piedra. Pero como todavía no tenía la fuerza completa, la piedra no se movió y continuaron encerrados. El oso padre siempre estaba buscando alimento y a veces se demoraba días en regresar...

Un día, el osito joven se puso a mover la piedra otra vez. Esta vez sí pudo moverla, pues ya tenía fuerza suficiente. Cargó a su mamá y se fueron de la cueva.

Luego de un largo camino, se encontraron con un río bien grande. En medio del río estaba el oso padre cargado de alimento. Cuando vio a la madre y al hijo les ordenó que se detuvieran. Entonces, la madre y el hijo se pusieron a pelear con el oso padre y lo mataron.

Cuando iban a llegar a su casa, se encontraron con el *chusalongo* y el *aguaruna*. También tuvieron una pelea y Juan Osito mató a estos dos seres malignos en frente de la comunidad, cosa que provocó la admiración y el respeto de la gente.

Zoila Ascanta y Manuel Parión. Oyacachi, Ecuador.

Publicado anteriormente en *Relatos de Oyacachi*. EcoCiencia.

Editado por F. Cuesta, J. Camacho, S. Flores y P. Mena Vásquez. Quito. 1999

Para entendernos mejor...

**Danta:** tapir lanudo, habita en los páramos.

**Chusalongo o chuzalongo:** ser maléfico que suele perseguir a las mujeres.

**Aguaruna:** personaje considerado maligno.

# El cuento del Pescado

Vamos a echarle el cuento del Pescado.

Una vez Chon Fósforo venía por aquí mismo, por este páramo. Él traía una mulita, donde traía la carguita, cada vez que salía de la Arenosa. Entonces, iba por la laguna de Mibabó, allá arriba, cuando vio que brincó un pescado que salió de la laguna... ¡Era un tremendo pescado! ¡Enorme de grande!



No tenía anzuelo ni traía nada y entonces lo que hizo fue cortar un *garabato de quigüe* y quitar el cinchón que traía amarrando la carguita y entonces le puso un pedazo de palo y lo *zumbó*.

Al momento, cayó el garabato y el pescado pegó el brinco y entonces, de una vez, agarró y empezó ese pescado a templar, templar, templar pa'dentro... y cuando acordó, ¡se lo estaba llevando a él también pa' la laguna!

Como pudo, le echó mano al *machito* y lo arregló. Lo amarró y ahí sí le cayó a echarle cuero al macho con un *mandador* ¡hasta que sacaron el pescado!

En eso, de una vez sacó el pescado... ¡y le cayó a piedras porque era demasiado grande!

Le cayó a piedras hasta que lo mató y como pudo lo montó en el *machito* y se lo trajo. Cuando bajaba por la Laguna Ciega, el pescado echó una corcoveada ¡no se había muerto, nada! Y el macho cayó sentado...

Bueno, siguió de todas maneras, paró el *machito* como pudo y se trajo el pescado vivo, que seguía corcoveando hasta que se murió.

Era tan grande que le arrastraba la cola por este lado y la cabeza caía del otro lado. Montado así lo traía en el macho, y entonces, como era Semana Santa, -porque las cosas se le venían a él cuando eran fiestas-





entonces lo llevó a un señor Mario Suescún y lo midieron. Allí lo pusieron en el mostrador de punta a punta el pescado.

Y el señor dijo:

- Es largo, tiene tres metros.

Entonces, de una vez, la gente empezó a comprar pescado y él a vender y a vender. Con lo que vendía, con la *plata* que le daban del pescado, iba haciendo mercado.

Y cuando acordó, fue a ver y le quedó como una arroba de pescado para llevar a su casa, además del mercado que había hecho.

Santiago Parra. Comunidad de Mixteque.  
Mérida - Venezuela.

Para entendernos mejor...

**Garabato** palo o bastón hecho de madera de quigüe,  
**de quigüe:** un arbusto cinchón.

**Zumbó:** lanzó, arrojó.

**Machito:** mulo, bestia de carga.

**Plata:** dinero.

**Mandador:** fuate para manejar caballos y animales de carga.



LAGUNAS Y ENCANTOS



**En un principio, la madre Bachué vivía aquí; había tenido un hijo. Ellos, los indios chichas, vivían todos aquí... y luego, los llegaron a bautizar los españoles, y ellos no se dejaban bautizar... y tal vez la madre Bachué se volvió serpiente por no dejarse bautizar.**

**Dicen que el hijo está en la laguna del Cazadero y en la de San Pedro está ella.**

**Belsamina Pineda. San Pedro de Iguaque, Colombia.**

Yo que recuerde, antes sí se ponía brava. Tenía una edad de unos 12 o 13 años, 15 años creo... hace unos 55 años. Lo que sí recuerdo yo de esa laguna es que dentro de la laguna había un barril grande de varios colores y nadaba por encima; un barril que se vía de oro, posiblemente rojo, azul, amarillo, con mis ojos que han de *ir a comer tierra*, eso sí lo recuerdo yo... y unas varillas que se vían amarillas, rojas, azules, unas así de gruesas... había de varios tamaños, que eso era propio oro seguramente.

Y, eso sí, que conversara uno duro o se le botara una piedra, inmediatamente se neblaba. Si estaba haciendo bueno o estaba calentando, inmediatamente se neblaba y empezaba a nevar...

Ahora no, tal vez porque ha venido gente, mucho turista, gente estudiada de otras partes y le han sacado posiblemente los tesoros que habían ahí. Mermó el agua y ahora no es delicada, no es brava.

Ismael Suárez.

San Pedro de Iguaque, Colombia.



Una vez dizque llovió un aguacero ¡durísimo, durísimo!... Un aguacero y una granizada, qu'es que bajó la quebrada pero ¡grandisísima, grandisísima! Pero dizque muchísimo más grande que la quebrada de San Pedro...

Y un señor qu'es que vio un toro, que salió de por aquí abajito y bajó por junto a la casa d'él. Un toro colorado con los *jechos* que le *arremuraban*, le brillaban.

Se entró pa'dentro a sacar el rejo y matar el toro, qu'iba por allá abajotote y se le fue al pie. El toro dizque se perdió por allá abajo en la cañada del aliso, allá en esa cañadita... abajo, se perdió.

Ahí dizque se perdió el toro, eso contaba, qu'es que mucho el lujo bonitiquitico.

Dioselina y Joaquín Amado.  
San Pedro de Iguaque, Colombia.





En la casa de nosotros, veníamos con mi abuelito. En el pozo de la casa había un niño chiquito, amarillo, bañándose. ¡Y era el oro! L'agua es amarilla en el pozo de nosotros ¡y cómo salían encantos! Y llegó mi abuelito... y llegó y me dijo que me

fuera por sal para echarle. Y le echó en la orilla y se vino el niño, a lo que le echamos la sal encima.

Estaba bañándose, lo encontramos ahí bañándose... y se estaba bañando y se convirtió en una piedra de oro... el niño se convirtió en piedra, quedó en mera piedra.

La tenemos en una caja para venderla, la vamos a vender. ¡Es grande el niño!

Pu' ha los últimos de enero lo encontramos".

Niño Carlos Amado.  
San Pedro de Iguaque, Colombia.

Para entendernos mejor...

**Ir a comer tierra:** morirse.

**Jechos:** cuernos. Ojos.

**Arremuraban:** brillaban.

# La laguna del Inca

Nuestros antepasados, los guayacundos, vivían en las alturas, entre los bosques y el pajonal. Cuando llegaron los Incas se enfrentaron con ellos en varias luchas y tiempos.

Aún hay rastros en las cuevas de huesos y calaveras...

Dicen que hasta ahora escuchan los ruidos de tambores y hondazos de esas guerras.

Los Incas hicieron un gran camino real por el pajonal y una ciudad alrededor de la laguna, en cuyo centro sale una roca tallada que es la silla.





Quando el Inca y su ejército pasaban por aquí, dirigía vistosas ceremonias religiosas; así mismo, el Inca florecía con las plantas medicinales de la zona y se bañaba en la laguna, llegando a sentarse en el centro de la silla, como un acto muy importante.

Por eso le llamamos La Laguna y La Silla del Inca. Hasta ahora, el que se baña y llega hasta la silla, como en aquel entonces, hace 500 años, es señal que destaca y destacará en toda cosa buena.

También en la peña, tallaron la cara de un Inca, que la vemos como alguien que nos está vigilando desde la montaña, pero cuando estamos arriba, nadie ha podido verla.

Quando llegaron los españoles, que robaban y saqueaban nuestros pueblos, nuestros antepasados arrojaron todas sus pertenencias de oro, plata y otros, en las profundidades de la Laguna del Inca. Y los españoles, a pesar de su avaricia, no pudieron llevarse nada.

Esas riquezas, aún se encuentran allí, pero nadie podrá sacarlas, ¡porque están bien cuidadas!

Benigno Huamán.  
Provincia de Ayabaca, Piura, Perú.

# Las Lagunas Verdes

En las lagunas verdes ha'bido muchas cosas.

Cuando se construía la carretera, dicen que de noche, la gente oía que las máquinas trabajaban: los tractores, volquetas; todo mundo trabajaba de noche... y nadie trabajaba... era cosa que las máquinas como que alguien las prendía y oían ruidos, sí...

Cuando ha sido el camino de herradura dicen que no podían ni hablar, q'uera de pasar calladito, calladito ¿no? Porque si hablaban, se descargaban tormentas de rayos miedosos...

Algunos dicen que murieron de las grandes nevazones, pero después dice que se celebró una misa, -los padres jesuitas me parece-, misioneros que entraron a Maldonado, celebraron misas, botaron sal y así se fue, como decir, dominando. Incluso yo también soy testigo de un hecho que eso sí nos sucedió a nosotros. A ver... en 1968 trabajaba una compañía americana haciendo exploraciones de las minas de azufre, para dizque sacar el azufre y exportarlo.







Al principio, ellos decían que había millones de toneladas de azufre... de sacar y exportar.

'Tonces, nosotros, como diversión de las tardes, que a veces nos daban tareas y trabajábamos hasta la una, dos de la tarde... como diversión, teníamos una canoa hecha de tanques, de tambores, tambores de lata, bien amarradita y hasta sabíamos irnos a pasear en la canoa.

En la laguna verde, con remos, sabíamos remar y es bonito pues darse una vuelta, pero había un límite... había un límite: que era hasta media laguna como decir ¿sí? ¿Se acuerda que en la mitad hay una isla? ¡Ya! Hasta cerca de la isla, nada más... y con otro compañero una tarde, nos atrevimos, nos dijimos:

- ¡Y diuna vez vámonos al otro lado! ¿No?

Al otro lado de la isla, 'tonces como había viento, todo a nuestro favor, 'tonces nos llevó, nos empujó y casi nos damos la vuelta entera... pero cuando nos estábamos dando la vuelta, en el otro lado, como en frente de una mina de lastre, oiga... ¡ahí un remolino pero lo hace...! ¡Así lo hace! (señala), a mí me revolucionó... nosotros asustados estábamos, estuvimos como una media hora, pues estábamos ya atormentados, ya no era posible resistir, nos cogíamos de los tablones, pero eso... ¡no! Ya no parábamos... ahí,... ¡no! Por suerte pues el compañero, me decía a mí:

- ¡Cogerose! ¡Agarrarase duro! - yo también al otro,  
preocupado:

- ¡Agarrarase duro!

- ¡Sí! ¡Yo sí estoy bien cogido de la sogá! ¡De los tablones!

Si eso a mil..., pero por suerte sopló un viento fuerte, fuerte,  
entonces eso nos ayudó a salir... salimos, pero salimos ya  
casi siete de la noche y pudimos otra vez remar y llegar  
otra vez al pueblo donde habíamos empezado.

Eso nos pasó. Eso sí hay misterios en la laguna verde.  
Entonces le digo esos tiempos que le cuento que ha sido  
brava, que no dejaba pasar, que nevaba... ¡y hasta la que  
nos pasó a nosotros!

Oswaldo Chiles. Páramo de Chiles, Tufiño, Ecuador.

Publicado anteriormente en Tradición Oral del Cantón Tulcán.

Editado por P. Ortíz y L. Vásquez. Tulcán. 2005



# Las Lagunas Bravas

Las Velásquez fueron unas mujeres que llegaron a vivir después del *Bruno*.

Hicieron la casita en un sitio llamado Las Piñuelas y, como quien dice, comenzaron a explotar y a conocer todas las bellezas de nuestra comunidad.

Explorando todo, conocieron lagunas, páramos, ríos, pozos y cascadas... hicieron caminos y les pusieron los nombres a los sitios y las lagunas. De modo que conseguían un sitio y ahí le ponían el nombre, de acuerdo a cómo era ese el lugar.

Tal como donde hicieron la casa. Ahí había piñuelas de oso, que es una mata conocida con ese nombre, porque la come mucho el oso, por eso le dieron el nombre de Las Piñuelas... y así siempre, a todos los nombres que conseguimos en nuestro territorio.

Estuvieron mucho tiempo las mujeres Velásquez viviendo en ese sitio.

Estas damas llegaron de Ejido a este valle. Después, vino con ellas un muchacho llamado Juan Reyes. Éste llegó junto a las Velásquez como *conchabao*. A éste le dieron el poder de salir a conocer las lagunas.

Un día, Juan Reyes se levantó de su cama y se fue a ver cómo eran las lagunas que se encontraban en los páramos El Parche, el Santo Cristo, La Arenosa, el Pantano Grande y El Loro.

Todos estos páramos tienen lagunas y Reyes se fue a verlas, pero como le era imposible ubicarlas porque había mucho monte alto, subió al Pantano Grande, hasta que llegó cerro arriba y encontró un pozo que quedaba detrás de un cerrito.

Este pozo era azul como el cielo y se fue acercando más y quiso darle un nombre porque era muy bonito. Le dio el nombre de Lago Pequeño.

Luego siguió más adelante y consiguió otra laguna más grande. Reyes se quedó admirado de lo que había visto y pensó que podía haber otra más arriba y siguió paso a paso... detrás de otro cerrito, había otra más grande todavía, más azul y daba visos de colores.

Reyes volvía a quedar impresionado:

- ¿Qué nombre le puedo poner a esta?

En vista que era tan hermosa le colocó el nombre de Añil, porque se le pareció al arbusto que de las hojas se saca una pasta colorante azul.

Pudo seguir más arriba y se encontró otra, no tan grande, pero muy hermosa y le dio el nombre de Los Camellones, porque se le pareció a la forma de un caballo... y también porque él se quedó un momento y de repente no vio más agua, sino que aparecieron unos *camellones* con sembradíos de cebollina.

Se paró y enseguida apresuró el paso por lo alto de la montaña y de repente, vio otra laguna. Se quedó asombrado porque habían tantas. A esta laguna le dio el nombre de La Galleta, porque consiguió muchas piedras en forma de galletas y el olor era como de galletas.

Se quedó sentado y de nuevo volvió a mirar para la laguna y vio que asomaba un esqueleto de puros huesos en medio de las aguas.





Y dijo enseguida:

-¡¡Creo en Dios Padre!" - y salió corriendo para abajo.

Pero de repente, volvió a encontrarse con la primera laguna que había visto, pero ahora tenía una vaca negra con un lucero en la frente - que se le llama un "carbunco" - y le dio el nombre de la laguna de La Vaca.

Siguiendo el camino se fue para la otra laguna... pero estaba que se suspendía el agua y casi se salía del sitio y Reyes pensó:  
- Ahora sí sé que nombre le voy a poner a esta laguna: se llama La Brava.

Salió corriendo y bajó, pensando que todas estas lagunas se le venían encima. Desde entonces les pusieron el nombre a todas de las Lagunas Bravas.

María Julia Moreno.  
Páramo de Gavidia, Mérida, Venezuela.

Para entendernos mejor...

**Bruno:** Simón Bruno Gavidia, fue el primer poblador de Gavidia según la tradición.

**Camellón:** surcos paralelos en las tierras de cultivo.

**Conchabao:** sirviente o esclavo.

# El Caminante y el Quishuar

Cuenta la historia que en una tarde de marzo, iba un caminante por la ruta de Cajamarca a Chetilla, y más allá del Cumbe se produjeron fuertes lluvias y vientos.

A la distancia, llegó a ver dos jinetes a caballo. La gente decía que si eran de buenas monturas y de brillantes estribos y espuelas, seguro que eran asaltantes, los que abundaban mucho por esos lugares.

El viajero, que solo llevaba su alforja con el dinero de la venta de sus ovejas en Cajamarca, tuvo mucho miedo, pero cerca del camino oyó que alguien lo llamaba con una voz muy baja... Volteó la cara y vio que desde donde lo llamaban era de abajo, de un pequeño bosque de *quishuar*.

El caminante, sin pensarlo dos veces, se fue hacia los buenos árboles de *quishuar* y sintió como que lo abrazaron para protegerlo.

Los jinetes se acercaron al pequeño bosque porque habían visto que por ahí se había perdido el caminante, pero el viento se hizo más fuerte, y cuentan que todas las hojas del *quishuar* se voltearon, mostrando el envés de las hojas, plumizas, cambiando de color al bosquecillo, de verde intenso a blanco plumizo...

Por lo que escuchó luego el caminante, uno de ellos le decía al otro que se habían confundido de lugar, pues el bosque en el que se había perdido el caminante era verde y no blanco... Y luego de conversar entre ellos y asegurar que la lluvia los había confundido, se alejaron por la ruta hacia Cajamarca.

Ocurrió luego que la lluvia pasó y las hojas de los árboles de *quishuar* tomaron su color normal quedando de color verde, verde. Pero el caminante, todavía asustado, agradeció a los árboles de *quishuar* y prometió no dejar que corten a estos árboles amigos, protectores de los caminantes.

Manuel Chaman,  
Cajamarca, Perú.

Para entendernos mejor...

**Quishuar:** árbol de origen alto andino también llamado Colle o K'olle.



# Duendecitos

Según la historia, los duendes fueron angelitos que vivían felices en el cielo haciendo travesuras; hasta que un día la Virgen de Chiquinquirá salió a darle la bendición a los habitantes de la finca de la laguna, que se encuentra a una altura de 3.500 a 4.000 metros.

Ellos le pedían con mucha fe que le salvaran la cosecha de papas conocidas como la Argentina y la Salentina... Entonces la Virgen les tendió su bendito manto para que logaran sacar su producto de buena calidad.

Mientras la Virgen estaba de visita por el Parque de los Nevados, los angelitos juguetones se turnaban para sentarse en el trono de Nuestro Padre Dios y cuando la Virgen regresó, los encontró con una risa maliciosa y contagiosa.

Les preguntaba:

- ¿De que ríen?

Respondieron en coro:

- De nada...

Y continuaron con su risa encantadora.



La Virgen le dijo a Dios y como a Él no le podemos ocultar nada, los castigó, quitándoles sus lindas alas y los mandó para la tierra, donde cayeron quedando desorientados, pero muy felices en este mundo.

Es por eso que hay una variedad de duendes, buenos y malos, que se dedican a hacer travesuras a los hombres y a las mujeres.

A los duendes les fascina el bosque verde, por esta razón se visten de ese color. Tanto duendes hombres como duendes mujeres, tienen la facultad de ocultarse o transformarse en plantas y piedras para no ser vistos.

A veces los duendes juegan a volverse invisibles... Viven en cuevas cercanas a donde hay agua, entre barrancas y despeñaderos.

Son los señores del monte y los dueños de los árboles, las plantas y los tesoros escondidos.

Wilson Granada Castañeda.  
Manizales, Colombia.



ESPANTOS

# Tesoros

Mi papá me contaba que un día se fue para abajo a ver el ganado y que bajando, ahí a la vuelta, vio un perro bonito; muy bonito el *verriondo* perro, y le mostró los colmillos... y eran puros amarillos. Y se volvió para decir al vecino que fueran y cogieran el perro de los dientes amarillos y cuando volvieron, nada de perro por ahí. Ahí si era algo de riqueza.

Otro día fue, y eso si fue en el lote que yo tengo, y había una luz, y la luz todas las noches se presentaba. Entonces una tarde fue y cruzó mi tío Florentino por el lote, ahí y cuando menos se percató, como a las seis y media de la tarde, era una clueca con tres pollos a la pata y todos amarillos.

Y él los fue a coger... y ¡corra!... y ya que les echaba mano... y nada... Fue a coger el pollo y se resbaló y se cayó y pa' levantarse no podía, embarrado, y cuando fue a mirar... ni pa' arriba ni pa' abajo...¡pollos para ningún lado!

Y nos dijo:

- ¡Ahí abajo hay riqueza!

Porque yo cuando compré llevé la máquina de sacar el fique y la planté ahí en ese puesto; duramos



dos días con ese motor ahí dándole. Y miré a ver si la tierra no se botó y se largó un derrumbe, y era tiempo seco, pero se largó el derrumbe y como más de 20 metros, pero nosotros como que nada vimos, quedamos así.

Lo demás no he visto nada... Primero, sí decían que se encontraban riquezas, pollos, o así, pero esos sí se los alzaban. Se ponían de acuerdo el día y la hora para ir a cogernos y eso tenían que llevar agua bendita y apenas los cogían, les echaban agua bendita. Lo que pasa es que si el animal los picaba, duraban muy poco.

Esos animales pican a las personas y los matan y entonces... ¡ya para que la riqueza!

Pedro Antonio Arévalo.  
Páramo de Rabanal, Ventaquemada, Colombia.

#### Para entendernos mejor...

**Verriondo:** expresión local colombiana, para decir que el perro era más que bonito.

**Fique:** fibra natural obtenida de la especie agave sp. Comúnmente usada para la elaboración de canastos y artesanías.

# El Puquio

Esto es algo que me pasó.

Yo nací en Shiracongá, tierra blanca. Mi papá me decía que no me acerque al puquio, que se llama Shiracunga, porque era malo. Si es que nos acercábamos cerca de las 6:00 PM, el *puquio* empreñaba...

Yo tenía miedo, era pequeño, tenía siete años... y soy el único varón.

Un día lunes mis padres bajaron a Cajamarca a hacer compras.

Teníamos miedo, les dije a mis hermanas que esperaran y me fui a traer a mi tía para que nos acompañe. Fui a eso de las 5:30 pm y estuvimos de regreso a eso de las 7 pm.

Como no habíamos cocinado nada, le dije a mi tía para ir a traer agua del *puquio*.



Les dije a mis hermanas y a mi tía que ellas no se acerquen porque podrían preñarse del *puquio*; yo me acerqué, saqué el agua en un *poronguito* y luego fuimos a casa y comimos.

Luego salí a dar de comer a los perritos, me levanté y quise abrir la puerta y ¡vi un hombre grande parado, abierto de brazos!

Avisé a mi tía y todos nos asustamos pensando que nos quería matar... lloramos al lado del fogón.

Entonces mi tía me dijo que agarre el machete:  
- ¡Yo abro la puerta y tú le das!

Yo ya estaba listo para darle al hombre, abrimos la puerta y... de pronto no había nadie, ¡se desapareció!  
Era el duende del *puquio*.

José Humberto Silva García.  
Cajamarca, Perú.

Para entendernos mejor...

**Puquio:** manantial de agua que brota de la tierra.

**Poronguito:** recipiente de hojalata en el que se vende leche.



# La paila de cuatro orejas

Lo que sí hay veracidad, es de un señor que dice que en una ocasión en la laguna verde encontró una paila de cuatro orejas... Estaba casi a la orilla, casi a la orilla. La paila grande, una paila inmensa, de cuatro orejas. Imagínese, gigante ¿sí? 'Tonces él, casi ingenuo, se imaginó que alguien la botó y él se la encontraba.

'Tonces sacó el *cabestro* y como estaba bien montado al caballo, dice que la enlazó ¿no? Enlazó la paila y la paila se dejó arrastrar hasta cerca de la orilla... En cuanto ya estaba llegando a la orilla, dice que pegó un bramido la paila y pegó un jalón y casi lo bota a él adentro con todo y caballo.

Tonces se rompió... por suerte se rompió el *cabestro*, 'tos se escapó... 'tonces era algo que no era normal, algo que no era natural, ni nadie iba a olvidarse: la paila, era algo misterioso...

Oswaldo Chiles, Tufiño, Ecuador.

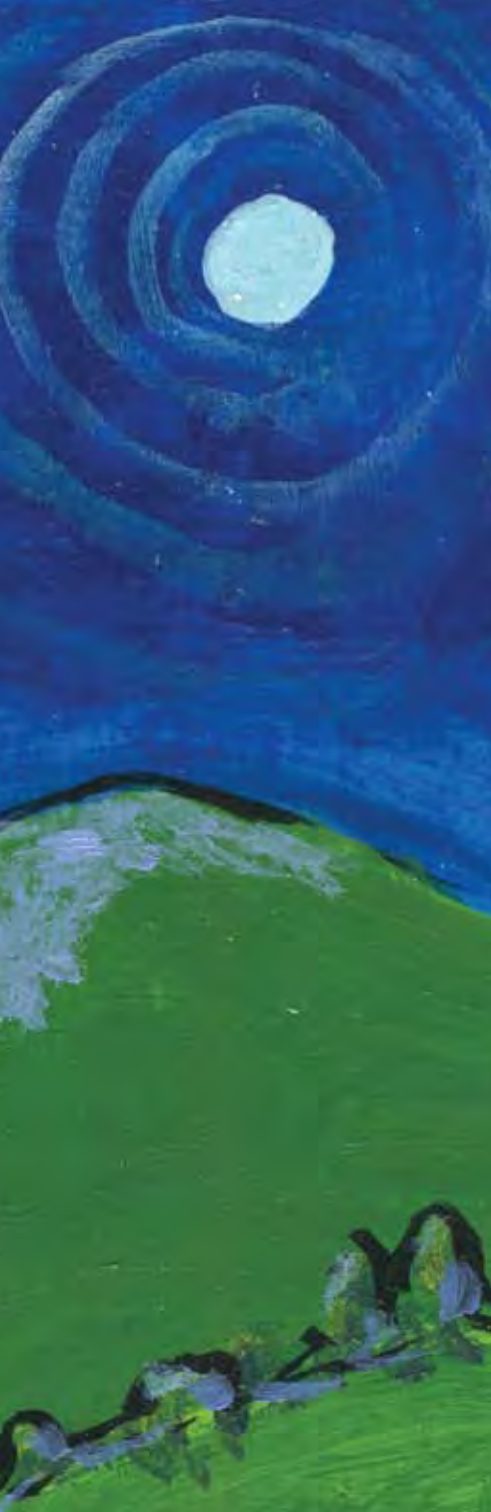
Publicado anteriormente en Tradición Oral del Cantón Tulcán.

Editado por P. Ortíz y L. Vásquez. Tulcán. 2005

Para entendernos mejor...

**Cabestro:** cuerda para atar a un caballo por la cabeza o el cuello, para asegurarlo o halarlo.





# La Sábana Blanca

Hace muchos años, cuando vivía muy poca gente en el pueblo de Gavidia, contaban los antepasados que en tiempo de cuaresma, no podían salir después de las nueve de la noche, porque cuando se dejaban agarrar la tarde ¡seguro los espantaban!

A veces los perdían los *agüeros* o les salían los muertos o una enorme sábana blanca que cubría todo el valle, a ratos se ponía pequeña y a ratos muuuy grande.

Esto se contaban unos con los otros, pero había un señor que poco creía en estas cosas. Se llamaba Tiburcio. Un día salió de su casa temprano rumbo a la cantina de Cornelio, donde vendían *horchata*, *chicha*, *guarapo fuerte* y *aguardiente gorro e' tuza*.

Como a las diez de la noche se fue a su casa, que quedaba en La Somadita, y como no creía en los espantos, se fue solo, cantandito por el camino.

Arriba, de repente, escuchó un murmullo que poco entendió. Se paró un poco pero no vio nada y siguió su camino. Otra vez volvió a escuchar.

- ¿Qué es esto? - se dijo.

Se paró y miró, y vio que subía desde la entrada de Gavidia una cosa blanca. Parecía como algo que le llamó la atención y se quedó viendo. Esta sábana blanca cubría todo el valle... ¡y hasta el cielo!

La noche estaba clara porque era luna llena. Se quedó inmóvil sin saber que hacer.

- ¡Ahora si me fregué yo! - se dijo- Esto me lleva el diablo! ¿Qué será?

Y se acordaba de lo que sus compañeros le contaban.

- ¡Caramba! Es eso que dijeron aquellos carajos. Pero yo pensé que solo era un cuento de camino. Ahora lo que voy a hacer es silbarla a ver qué hace.

La silbó y la sábana blanca se paró y le salió una luz en el centro como una linterna. Ahí sí le dio un poco de miedo y se dijo:

- Pero... ni para caminar de pa'trás... porque era pura subida.

Se quedó mirando sin saber que hacer. De pronto, volvió a escuchar el murmullo que no entendió nada.

Se quedó sin sentidos un rato, esperando que hacer...



De pronto, oyó unos pasos detrás de él y la sábana se acercaba más donde él estaba. Se quedó otra vez inmóvil pensando que se podía poner a rezar para que esto se acabara. Rezó y se pudo mover otra vez.

Como pudo caminó mientras que la sábana blanca se alejaba hacia el centro del valle. Se fue acabando y el Tiburcio se fue a su casa. Le costó lo que Dios sabe subir.

Llegó a la puerta del corral y gritó a su familia para que salieran a buscarlo. Desde ese momento, Tiburcio nunca volvió a salir más de noche.

Rómulo Rangel.  
Páramo de Gavidia, Mérida, Venezuela.

#### Para entendernos mejor...

**Aguardiente** aguardiente artesanal con diferentes hierbas.  
**Gorro e' Tuza:**

**Chicha:** bebida a base de maíz fermentado.

**Guarapo fuerte:** bebida alcohólica a base de caña de azúcar.

**Horchata:** bebida alcohólica.

**Agüero:** persona que se hechiza o encanta en el páramo y que adquiere poderes especiales.









# GENTES E HISTORIAS

# Bruno Gavidia y la Piedra del Hombre

El primer habitante de nuestra comunidad se llamaba Simón Bruno Gavidia.

No se supo de donde vino, si era español o era indio. Lo que sí se sabe es que llegó y se instaló aquí, en este valle, a criar vacas y bestias.

En aquel tiempo, este era un valle que tenía monte alto donde asistía el oso, el león, el venado, la *lapa* y la *locha*.

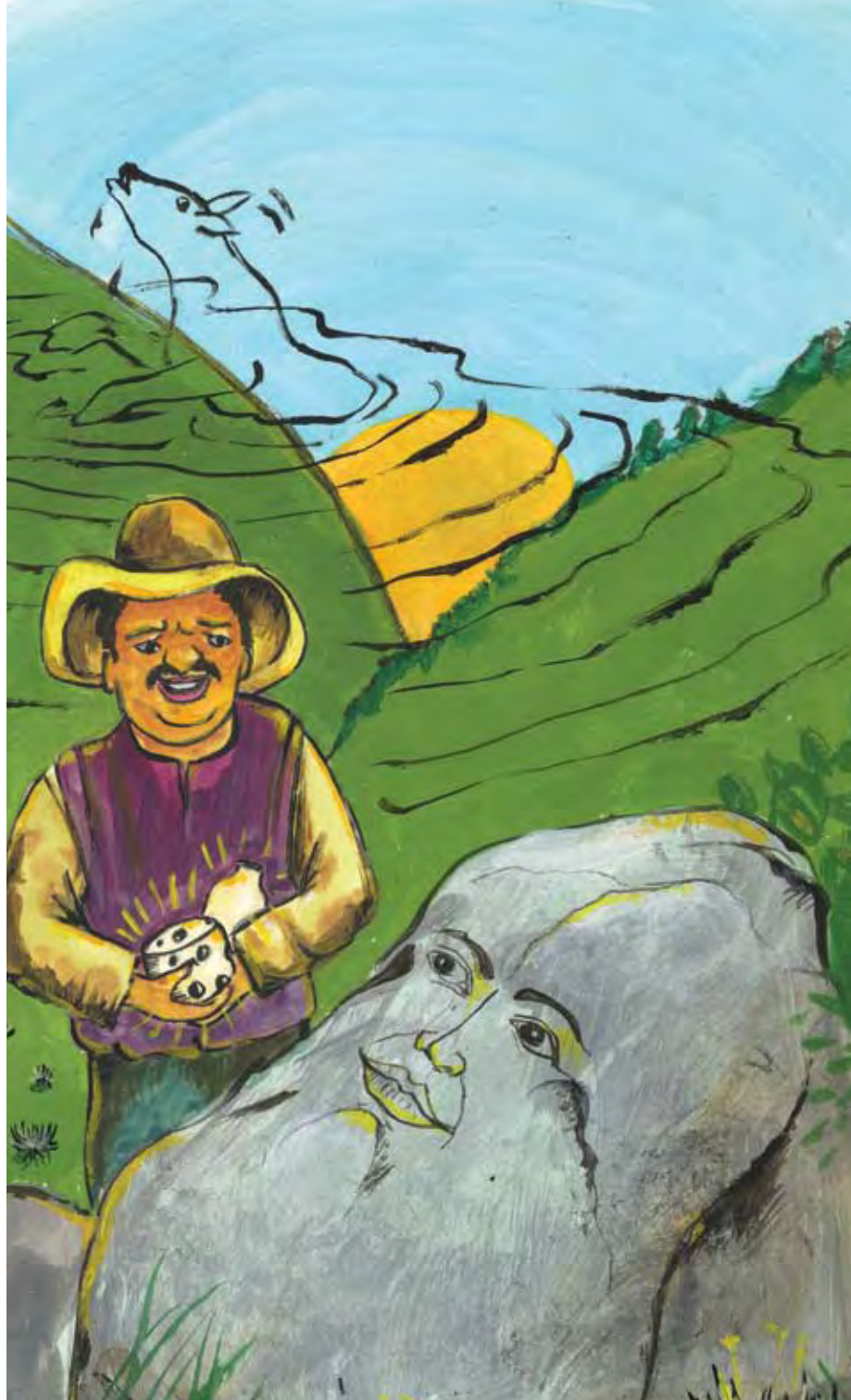
Este hombre se puso a vivir en el sitio denominado Gavidia. Hizo una casa al lado de la quebrada de La Pata, donde ahora se llama la Casa del Horno. Vivió mucho tiempo y tenía como potrero todo el valle, lo que es Las Piñuelas y Micarache.

Era un viejo rústico. Parecía que era un agüero: conversaba con las piedras, tenía contacto con ellas, con la Piedra del Hombre, que está situada en la Loma del Hombre. Todavía existe ese sitio.

Gavidia hablaba con esa piedra y le comunicaba todo. Le decía que le cuidara el gana'o y la piedra lo hacía. La piedra hablaba con Gavidia.

Una vez que Gavidia se tardó unos días para ir a paramiar, la piedra le avisó que en la quebrada de Mucupiche se le había caído un becerro, que fuera rápido porque se le iba a morir; y Gavidia fue y salvó al becerro.

Gavidia le hacía ofrendas a la piedra cada vez que paría una vaca: la primera *cuajada*, la primera leche, el primer queso, eran para la piedra.



Gavidia se comunicaba con *El Hernández*, que queda a unos veinte kilómetros en línea recta, él conversaba con *El Hernández*, le daba razón de los animales y nunca llegó a perderse ninguna vaca ni ninguna bestia.

Gavidia vivió mucho tiempo aquí, en el valle, hasta que llegaron a explotarlo y él se fue.

No se supo su paradero. Lo único que contaban nuestros antepasados - o se imaginaban - es que se pudo haber encantado en el pozo del *Saques* de Gavidia.

Bernardino Moreno.  
Páramo de Gavidia, Mérida, Venezuela.

Para entendernos mejor...

**Cuajada:** queso blanco fresco muy suave.

**Lapa:** Roedor andino.

**Locha:** venado pequeño de color rojizo.

**Saques:** pozo encantado.

**El Hernández:** Sitio de páramo en la Sierra de la Culata, Mérida, Venezuela.

# La reforma agraria en la jalca

Nosotros hemos sido gente de hacienda, siempre sirviendo a la hacienda.

Los hacendados nos pedían que llevemos leña, paja, *tuyos* y *chamisa* mensualmente.

Entró en esa época, de presidente, Juan Velasco Alvarado. Él trajo la Reforma Agraria, en el año 1950.

Entonces estos hacendados nos vendieron la hacienda. Pero los campesinos no teníamos plata, porque éramos esclavos de la hacienda; el hacendado nos hacía sembrar su cebada, trabajábamos de 8:00 am. a 5:00 pm., tomábamos nuestro carro a las 5:00 de la mañana.

Entonces, cuando entró la Reforma Agraria, mi familia decidió comprar. Pero los hacendados nos engañaron, les pagamos 22.000 *soles* y luego nos enteramos que la tierra estaba en Reforma Agraria.

Pagamos el mismo terreno hipotecándolo, todo pensando que podíamos ser los dueños.



Después de eso, hemos tenido que pagar la deuda agraria. Una hectárea de terreno costaba lo que es ahora 60 céntimos. Tuvimos que reunir nuestra plata y pagar la Reforma Agraria.

Sino hubiera sido Juan Velasco, seguiríamos siendo esclavos. Como propietarios cada uno ha cogido su terreno. Todos hemos pagado la reforma. El hacendado nos hizo un engaño. Dijeron que nos vendían en el 50 y eso no era así; ellos nos estaban vendiendo en el 60. Ellos retrasaron la fecha por sacarnos la plata, porque en el 60, la Reforma Agraria estaba con fuerza.

Lo que pasó es que nadie creía en la Reforma Agraria.

Catalino García Chugnas.  
Chetilla y Cajamarca, Perú.

#### Para entendernos mejor...

**Tuyos:** Bromelia que crece en los árboles o sobre piedras. Tiene forma de roseta con las hojas hacia arriba y en su base junta agua.

**Chamisa:** Ramas cortadas o caídas y secas de arbustos que se utilizan para hacer fuego en las cocinas de leña.

**Soles:** fue la moneda nacional del Perú.

A watercolor illustration of a man in a brown poncho and hat standing in a páramo landscape, looking out over a valley with a large mountain in the background. The man is wearing a brown poncho, a brown hat, and green boots. He is standing on a grassy slope with several small, spiky plants. The background features a large, dark blue mountain range under a sky with soft, pinkish clouds. The overall style is soft and artistic.

## La vida del páramo

La vida en el páramo es dura.  
Hace cincuenta años era más dura  
por el frío que hacía, por la nevada,  
la lluvia, que llovía todos los días,  
por la inclemencia del tiempo  
era duro vivir...

**Pero realmente sí creo que hoy día cambió el mundo, el avance, ya vinieron alpargatas, luego zapatos, luego las botas... ahora llegó hasta el celular. Ya uno camina, ya el páramo es más vivible, pero de todas formas no es sostenible. El páramo no produce lo suficiente para vivir.**

**En el páramo hace dinero el que viene de afuera a depredarlo, a acabar con todo; pero si yo lo miro con buenos ojos, no hago nada.**

**El páramo no es sostenible porque es una tierra estéril. Vivir como en el bosque no se puede, no es cierto que uno pueda vivir en un páramo dignamente.**

**¿Qué ganan los programas de nutrición con decirle al campesino: déle a su niño fruta, déle esto, déle aquello...? Si no hay cómo; si no tengo con qué comprar, si no tengo con qué ir al pueblo...**

**Este es uno de los pecados de la mal llamada democracia.**

**Dígale todo lo que quiera, pero mientras el pueblo no tenga...**

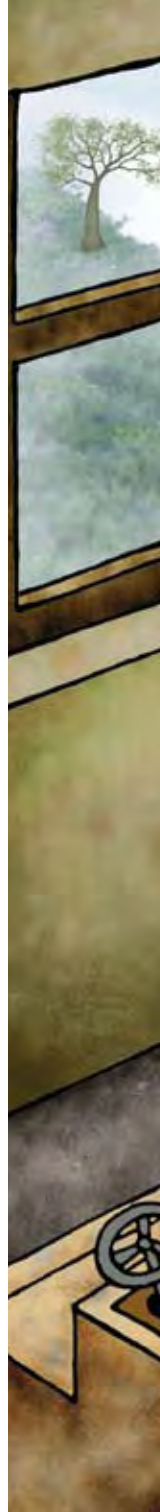
**Eduardo Moreno. Páramo de Rabanal.  
Boyacá, Colombia.**

# Molino 'dráulico

A usted le contaría también de los *molinos 'dráulicos* y eso es una creatividad de los bisabuelos.

El *molino 'dráulico* no lleva especies de fierros, cemento y cosa por el estilo que hay ahora, por más cómodo para hacerlo.

Mi abuelita se llamó Domitila Girón. Ella conocía que aquí, en El Salado, habían cuatro molinos. Así como tener uno su máquina o herramienta de trabajo. Ya los habían: cuatro molinos y en la actualidad funcionaba uno, uno... pero ya no funciona, porque ya los dueños fallecieron, los hijos unos están en España y otros en Loja, otros en Lago Agrio... dejan encargado acá y el encargado ya no quiere trabajar con esa maquina: el *molino 'dráulico*.





El *molino 'dráulico* pues, que ha habido aquí, es de piedra, de madera y nada más. Sí, sólo un puntal lleva de fierro, de madera y piedra, dos piedras *batanes* una sobre otra, y la fuerza de agua hace mover la piedra de encima y va triturando el grano, cualquier clase de grano... eso queda aquí del puente internacional, más arribita, ya.

Y esos molinos, tienen unas herramientitas pa' iles sacando. ¿Cómo llaman? Este... un graderío, como llamamos los campesinos, muela para que vaya triturando el grano, y esto es a fuerza di agua del mismo río de aquí que divide el Perú y Ecuador. De ahí sacan una tomita, un canal viene acá y hace una chorrera y baja a la fuerza de una rueda que tiene como a manera de estribos, así, una de madera.

Y hacen pozos a esa madera, a ese palo que va en redondo lo van uniendo con clavos amarrados justos y va cayendo a esos pozos y la hace girar, a la rueda de madera, y encima va dando vuelta la piedra, y eso lo hacían los mismos moradores.

Digamos este de aquí, de la comunidad, pues habían hecho estos molinos ellos, sin traer maestros de otros lugares. Es ya, qué se yo, una criatividad de estos antepasados. Sí, sí, eso ya es criatividad natal. Y dígame, estos molinos van desapareciendo...

Solo uno tenemos y ya, ya, lo van a dejar... y esto es un valor que lo estamos perdiendo, porque mucha gente si viene por acá, nos visitan aquí a la organización, justo, y dicen:

- Es que hay molino, sí, queremos conocerlo...
- Bueno vamos.

Yo he llevado algunas a conocerlo; se toman fotografías porque es algo muy antiguo, que no es como las máquinas que hay actualizadas.

Eso lo que conozco, me han dicho y me han contado.

Mercedes Berrú Jiménez de Merino.  
Jimbura, Ecuador

Para entendernos mejor...

**Molino 'dráulico:** Molino hidráulico. Molino movido por el agua.

**Batán:** Piedra para golpear.

## AGRADECIMIENTOS

- **A quienes nos contaron estas lindas historias.**
- **A quienes las escucharon y las escribieron:**
  - Pablo Enrique Sánchez Zevallos, Cajamarca, Perú.
  - Miguel Ángel Chuquiruna, Perú.
  - Edilberto Huamán Torres, Perú.
  - Jorge Mija, Perú.
  - Gloria Liliana Bravo, Colombia.
  - Patricio Ortiz y Luis Vasquez, Ecuador.
  - Henriette Arreaza, Venezuela.
  - Cantalicia Torres de Torres, Venezuela.
- **A quienes las dibujaron:**
  - Olga Lucia García, Colombia.
  - Eduardo Martinez, Venezuela.
  - Eduardo Cornejo, Ecuador.
  - Erick Manrique, Perú.
- **A quienes las disfrutaron y editaron:**
  - Adriana Vásquez Cerón (Coordinadora General).
  - Luis Daniel Llambí.
  - María Susana Ruggiero.
  - Patricio Mena Vásconez.
  - Tania Calle.
- **Y a Editorial Abya - Yala:**
  - Por la co-edición